



SERIE DE MONITOREOS OLACH

REPORTE N° 1- ENERO DE 2007
www.olach.cl

Estado del Arte de la Salmonicultura en Chile: Contexto general, el proceso productivo y sus efectos

El observatorio Laboral y Ambiental de Chiloé, OLACH, es una iniciativa desarrollada por diversas organizaciones de la sociedad civil: Canelo de Nos, CENDA, CUT Provincial Chiloé, TERRAM, OXFAM y el Observatorio Laboral Chile (iniciativa de la cual hacen parte varios de los integrantes de OLACH).

Los autores de este trabajo son los siguientes investigadores de las instituciones integrantes de OLACH:
Gonzalo Durán, Economista e Investigador del Observatorio Laboral Chile
Marco Kremerman, Economista e Investigador del Observatorio Laboral Chile
Martín Pascual, Cientista Político e Investigador del Observatorio Laboral Chile y Cenda



Introducción

La estrategia de desarrollo de Chile se caracteriza por tres pilares fundamentales. Primero, los equilibrios macro-económicos y la disciplina fiscal. Segundo, la horizontalidad de las políticas públicas y la subsidiaridad del Estado y, tercero, la apertura internacional no-discriminatoria.

A su vez, el crecimiento económico, se sustenta en la extracción y exportación de recursos naturales, con nulo o muy bajo procesamiento. En los hechos el 'modelo económico chileno' se basa en la extracción de la renta económica de estos recursos, de esta manera cediendo a los privados la propiedad de recursos públicos, lo que ha generado una enorme concentración de ingresos y un significativo impacto ambiental.

Asimismo, el proceso de globalización obliga a las empresas a competir de igual a igual en el mercado mundial, lo que ha significado un proceso de integración vertical y horizontal de las empresas y, consecuentemente, un aumento en el tamaño de las mismas, particularmente en las cadenas de distribución, generando así un agudo proceso de concentración económica.

La lógica de la inserción internacional de Chile ha significado la concentración económica en unos pocos conglomerados, vinculados a la extracción de recursos naturales y al sistema financiero y del retail, y de esta manera agudizando la asimetría de poder ya existente en el país. Finalmente, la debilidad del movimiento sindical y la sociedad civil, así como la ausencia de un rol regulador del Estado, exacerban la asimetría de poderes entre los distintos actores, y consecuentemente empeorando la distribución del ingreso.

La necesidad de competir en el proceso de globalización ha hecho que las empresas traspasen los costos de este proceso a los sectores más vulnerables, por de pronto los trabajadores, pero también la comunidad local, a través del impacto ambiental. En consecuencia, no es posible separar el 'modelo económico' chileno y el avance de la globalización con el impacto ambiental y el debilitamiento de los derechos laborales. Son dos caras de la misma moneda.

La salmonicultura, industria de gran y acelerado éxito en los últimos años, no escapa de esta lógica. Es más resulta un ejemplo paradigmático e ilustrativo del modelo económico global. Sus impresionantes utilidades se basan en aprovechar las oportunidades de la globalización, pero a su vez apropiarse de las rentas públicas vinculados a los recursos naturales. Además se logran casi sin incorporar las demandas de los trabajadores y los equilibrios ambientales.

Es importante contextualizar esta industria en el marco del proceso de globalización. En efecto, es una industria de escala mundial que está siendo fuertemente cuestionada tanto a nivel internacional como nacional. Una de las principales críticas en este sentido, apuntan a que los beneficios de la globalización están siendo percibidos de forma desigual. Los más favorecidos son los dueños del capital y de forma marginal los trabajadores. Se requiere incorporar criterios de sustentabilidad a este proceso, en el cual se equiparen tanto los derechos del capital (inversión) como el de los trabajadores (condiciones laborales y salarios), a través del empoderamiento de estos últimos.

Por otra parte, dada las características territoriales de esta industria, concentrada principalmente en la Región de Los Lagos, se debe poner atención al proceso sindicalización que se está generando. Según cifras de la industria, son cerca de 53.000 los empleos que genera esta actividad y de acuerdo a cifras de la Dirección del Trabajo, el nivel de afiliación sindical sería del orden del 15%, superior al 12% promedio nacional. Es decir, la forma que se desarrolle el sindicalismo en la salmonicultura marcará la pauta para el sur de Chile, y probablemente el resto del país.



Este nuevo sindicalismo presenta una serie de particularidades, en su mayoría son trabajadores y trabajadoras que nunca se habían desempeñado como asalariados. Son hijos e hijas de campesinos y pescadores artesanales y, por lo tanto, no poseen experiencia como dirigentes o dirigentas sindicales.

La industria presenta nítidamente dos modelos de trabajo. Por una parte, en los centros de cultivos, existe trabajo aislado y peligroso, de pocos trabajadores y múltiples tareas, que no se presta para el desarrollo de la organización sindical. Por el otro, en las plantas de proceso, se presenta un modelo laboral con muchos trabajadores en línea realizando la misma tarea repetitivamente, un sistema fordista (de producción en línea) que no se aprecia (al menos en tal magnitud) en otra industria a nivel nacional. Aquí se organizan sindicatos, pero son muy débiles, mal organizados y aún con poco 'cultura' sindical.

Finalmente, una de las características más sorprendentes de la industria es la alta participación de mujeres y en el liderazgo sindical, de hecho la Presidenta de la Confederación de Trabajadores del Salmón, organización que agrupa a las principales Federaciones de Sindicatos de trabajadores de salmón, es mujer. La alta inserción de mujeres en este trabajo, no solo genera una serie de preguntas nuevas y distintas sobre las preocupaciones de los trabajadores, sino más ampliamente el impacto social en una comunidad conservadora como Chiloé.

El presente documento, es el primer resultado del proceso de observancia laboral que ha iniciado el Observatorio Laboral y Ambiental de Chiloé – Olach-. En esta investigación se entregan los resultados del monitoreo realizado a tres empresas en la Isla de Chiloé: Cultivos Marino; Salmones Unimarc y Río Dulce. Acá se aborda una síntesis de las principales conclusiones y del contexto relacionado a la salmonicultura en Chile (para ver los detalles por cada empresa consultar los reportes 2,3 y 4 de la misma serie Olach)

La metodología utilizada, corresponde a la aplicación de entrevistas guiadas a dirigentes y dirigentes sindicales, de cada una de las 3 empresas. En ellas se cubrieron variables como condiciones laborales; libertad sindical, negociación colectiva; discriminación al interior de la empresa; trabajo Infantil y juvenil; salud y seguridad en el trabajo.

Antecedentes de la industria

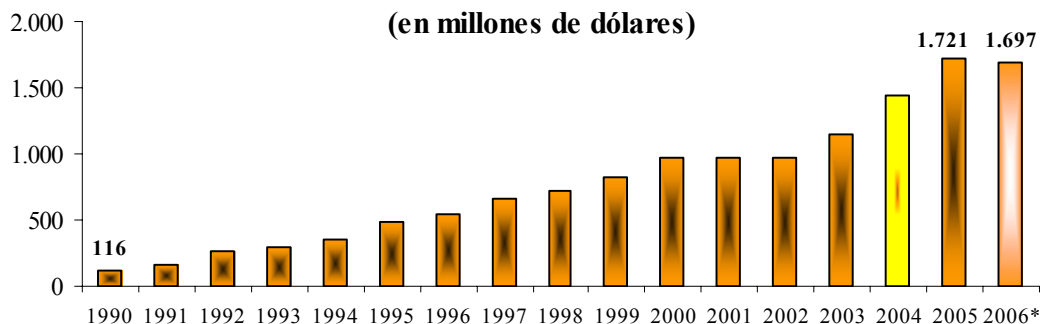
La salmonicultura se ha constituido como una de las actividades más importantes después del cobre, en términos de retornos por exportación. Corresponde a una actividad productiva nueva, que data de los últimos 20 años y que es un fiel reflejo de la estrategia de desarrollo, basada en la exportación de recursos naturales o en el uso de ellos (el agua) para generar productos, que luego se enviarán a los mercados internacionales.

La industria del salmón, ha tenido un crecimiento vertiginoso, recepción de muchas divisas y posicionamiento de nuestro país como el mayor productor de salmones y truchas cultivadas en el mundo, junto a Noruega.

El gráfico que se aprecia a continuación representa el crecimiento que ha tenido esta actividad, que para muchas personas resulta todavía desconocida, al estar localizada en las regiones australes del país.



Exportaciones Chilenas de Salmón y Trucha 1990-2006 (en millones de dólares)



Fuente: Elaboración Propia a partir de datos entregados por SalmonChile
*Cifras hasta Octubre de 2006

Prácticamente el 100% de las especies cultivadas se exporta y los retornos que se obtienen han crecido impresionantemente en los últimos años. Cuando comenzó a desarrollarse esta industria, a finales de la década del 80 se exportaba US\$ 8 millones; en 1990 ya se registraban US\$116 millones y para 2006 se espera los US\$2.000 millones con cierta holgura.

Entre 1990 y el 2006 se anotará un crecimiento de 1.700%, con un promedio de 20,6% anual.

Quizás el proceso productivo que explica el cultivo de los salmones y truchas, resulta algo lejano y complejo. Coexisten Pisciculturas, Centros de Engorda, Plantas de Procesamiento y una gama completa de empresas que abastecen de bienes y servicios a las compañías salmoneras en sus distintas etapas de producción.

Todo esto, ocurre en Puerto Montt, Chiloé, Aysén y próximamente en la Región de Magallanes. Una encuesta informal a personas que viven en Santiago, nos arrojaría que sólo 2 o 3 de cada 10 personas conocen en qué consiste la actividad.

Pero, esta situación no sólo es responsabilidad de la desinformación de los chilenos, también ha existido una intencionalidad por parte de la industria. Más allá de sus espectaculares cifras, la promoción de las bondades del salmón en los mercados internacionales y el auspicio de un equipo de fútbol de la Región de los Lagos, no han proporcionado los empresarios agrupados en SalmonChile la información suficiente para poder realizar un diagnóstico preciso de la situación de la industria.

En este sentido, la situación en que se encuentran los trabajadores y trabajadoras que laboran en esta actividad productiva, sólo ha sido conocida por cierto sector de la sociedad civil, a punta de huelgas, noticias sobre accidentes y malas condiciones laborales, denuncias y acciones públicas en los últimos 3 o 4 años.

Increiblemente, la salmonicultura, se desarrolló por más de 15 años sin reflexionar mayormente sobre su impacto en los trabajadores, sus comunidades y su entorno en general. Pero este no es un problema sólo de la industria salmonera. Esta situación está inscrita en el ADN del desarrollo chileno. Primero se dan las licencias para emprender y hacer nuevos negocios y después sobre el camino, se ven las consecuencias sociales o los efectos secundarios.



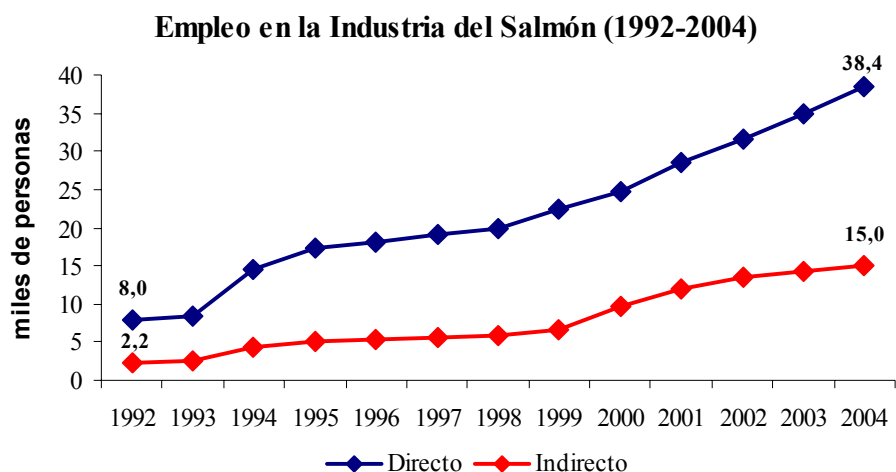
En países tan desiguales como Chile, que se construyeron de arriba hacia abajo, por pequeñas elites modernizantes¹, carecen de un proyecto país equilibrado, en donde convivan los aspectos económicos y sociales y además, padecen de un déficit institucional que asegure un crecimiento sostenible.

La salmonicultura se desarrolló bajo esta cultura y por la misma razón, sólo en los últimos años ha comenzado a incorporar las variables sociales y ambientales, principalmente debido a la presión de los mercados internacionales y el trabajo de algunas Organizaciones No Gubernamentales y la organización de los trabajadores y trabajadoras salmoneras.

En términos estadísticos, la única cifra que maneja la asociación de productores del Salmón, SalmonChile, es una cifra general sobre la cantidad de empleos generados por la industria.

De un poco más de 8 mil empleos directos en 1992 se pasa a 38.400 en el 2004 y es probable, que ya estemos sobre los 40 mil empleos para este año. Además, los empleos indirectos o asociados a las actividades de apoyo de la actividad han crecido desde 2 mil a 15 mil, para el año 2004.

En el año 2006, es probable que se registren cerca de 60 mil empleos directos e indirectos. Pero, no se proporciona mayor información.



Fuente: SalmonChile en base a datos entregados por las Mutuales

Por otro lado, la figura legal que han adoptado las compañías salmoneras ayuda a explicar el desconocimiento que se tiene de la actividad y el desempeño de cada empresa, más allá de los volúmenes exportados.

Sólo Invertec, perteneciente a la familia Montanari, es una sociedad anónima abierta, por tanto, transa acciones en la bolsa y tiene la obligación de hacer público sus estados financieros y los datos principales de la empresa. Al igual que todas las sociedades abiertas, Invertec debe publicar una memoria anual, en donde es posible recopilar y conocer algunos datos centrales que dan cuenta de su desempeño.

¹ Para mayores antecedentes, ver “Desigualdad en América Latina y el Caribe: ¿Ruptura con la historia?”, Banco Mundial, 2004



El resto de las empresas son sociedades anónimas cerradas o sociedades de responsabilidad limitada. Lo que significa que se convierten en verdaderas “cajas negras” y pasan a formar parte de los que algunas revistas económicas especializadas denominan “el ranking de la oscuridad”.

La utilidad de la empresa noruega Marine Harvest obtenida durante los últimos 5 años, el porcentaje que representa de los costos totales, las planillas de remuneraciones en la compañía japonesa Salmones Antártica, la rentabilidad sobre patrimonio conseguida por la chilena Cultivos Marinos Chiloé, o los impuestos pagados por la maquilera nacional Río Dulce, son datos tan difíciles de encontrar como una aguja en un pajar.

De la misma forma, no se conocen la cantidad de trabajadores y trabajadoras que laboran en cada empresa, su distribución en las distintas unidades productivas (Centros, Plantas, Pisciculturas) la cantidad de personal subcontratado, su composición por género. La cantidad de centros de cultivos y su localización por empresa.

SalmonChile, ha acusado a quienes han lanzado críticas a la industria, de falta de rigurosidad en sus análisis e investigaciones, sin embargo, a través de todos estos años de desinformación, la industria ha demostrado la misma falta de rigurosidad que critica.

¿Cómo se encontrarán los trabajadores de los centros de cultivo de AquaChile?, ¿Les proporcionarán los elementos de seguridad necesarios?, ¿Se respetará su jornada laboral legal de 45 horas?

¿En qué condiciones laborarán los operarios de la planta de proceso secundaria de Salmones Unimarc?, ¿Sufrirán muchos accidentes laborales?

¿Salmones Mainstream, tendrá pisciculturas?, ¿Se conocerán los trabajadores que aquí laboran con quienes trabajan en la planta de proceso?

¿Salmones Multiexport tendrá sindicato?, ¿Si existiese, sus dirigentes podrán llevar a cabo, sin presiones, su accionar sindical?

¿Cuántas mujeres trabajan en la empresa española Pesca Chile?, ¿Se respetarán sus derechos laborales?

¿Cuántos buzos trabajan en Pesquera Los Fiordos, perteneciente al Holding Agrosuper?, ¿Son contratados directamente por la empresa o subcontratados?, ¿Contarán con todos los elementos de seguridad?

Éstas y muchas otras preguntas no tienen y no han tenido respuesta. No existe una sistematización por parte de la industria. Sin embargo, en los últimos meses, ha habido una presión creciente por conocer algunas de estas respuestas.

La sensación ambiente y las constantes denuncias por parte de los trabajadores, nos dicen que algo no está funcionando bien. Se empezaron a crear mesas de diálogo por Región, se instaló una Comisión Especial en la Cámara de Diputados que investiga las consecuencias ambientales y laborales que genera la industria y se realizan campañas internacionales que junto a los temas ambientales, comienzan a incorporar los aspectos laborales.

La salmonicultura se ha transformado en un gran negocio, por ello gran parte de las empresas dedicadas a la pesca extractiva ha anunciado su incorporación a la actividad. La Pesquera Itata de la familia Sarquis, creó la filial Salmones Itata y las primeras cosechas se verán a fines del 2008. Pesquera Coloso, de Lecaros Menéndez y Matetic-Conrads, creó Salmones Humboldt., Pesquera El Golfo, del grupo Yaconi- Santa Cruz comenzó a operar desde septiembre de 2005. La familia Stengel, dueños de Pesquera BíoBío, a través de su filial Congelados Pacífico, también han dicho presente.



Por último, los Gálmez, ex dueños de Almacenes París, acaban de comprar el 80% de la salmonera Acuimag.

Las concesiones acuícolas se multiplican, las empresas se integran verticalmente construyendo sus propias plantas de alimentos y los procesos de fusión y adquisiciones de empresas es recurrente. Se ha desarrollado un verdadero cluster, con más de 1.200 proveedores de insumos y servicios para la industria.

Los trabajadores y trabajadoras también comienzan a organizarse, luego de 15 años de imposibilidades, apatía y temor. Ya existen seis Federaciones de trabajadores del salmón y recientemente acaba de constituirse la primera Confederación en la isla de Chiloé.

Se necesita con suma urgencia relaciones de poder más equilibradas que rompan con la asimetría observada por años. Una industria moderna requiere de relaciones modernas entre las partes, en donde todos obtengan beneficios.

La complejidad y diseminación del proceso productivo ha dificultado la organización por parte de los trabajadores. La cadena de valor o cadena de negocios, se concentra en tres actividades principalmente:

- 1) Pisciculturas y Hatchery
- 2) Centros de Engorda
- 3) Plantas de Procesamiento

En cada una de estas etapas, intervienen distintos tipos de trabajadores, los cuales realizan diversas funciones en distintos lugares geográficos. Una misma empresa puede tener personal que labora en la Novena Región en pisciculturas, otros que se desempeñan en centros de cultivos en islas alejadas de Aysén y un contingente importante que trabaja en una planta de procesamiento en Puerto Montt, en Ancud, Castro o en Quellón.

En Chile, la producción se concentra en el cultivo de dos especies fundamentalmente: Salmón del Atlántico o Salar y Salmón del Pacífico o Coho.

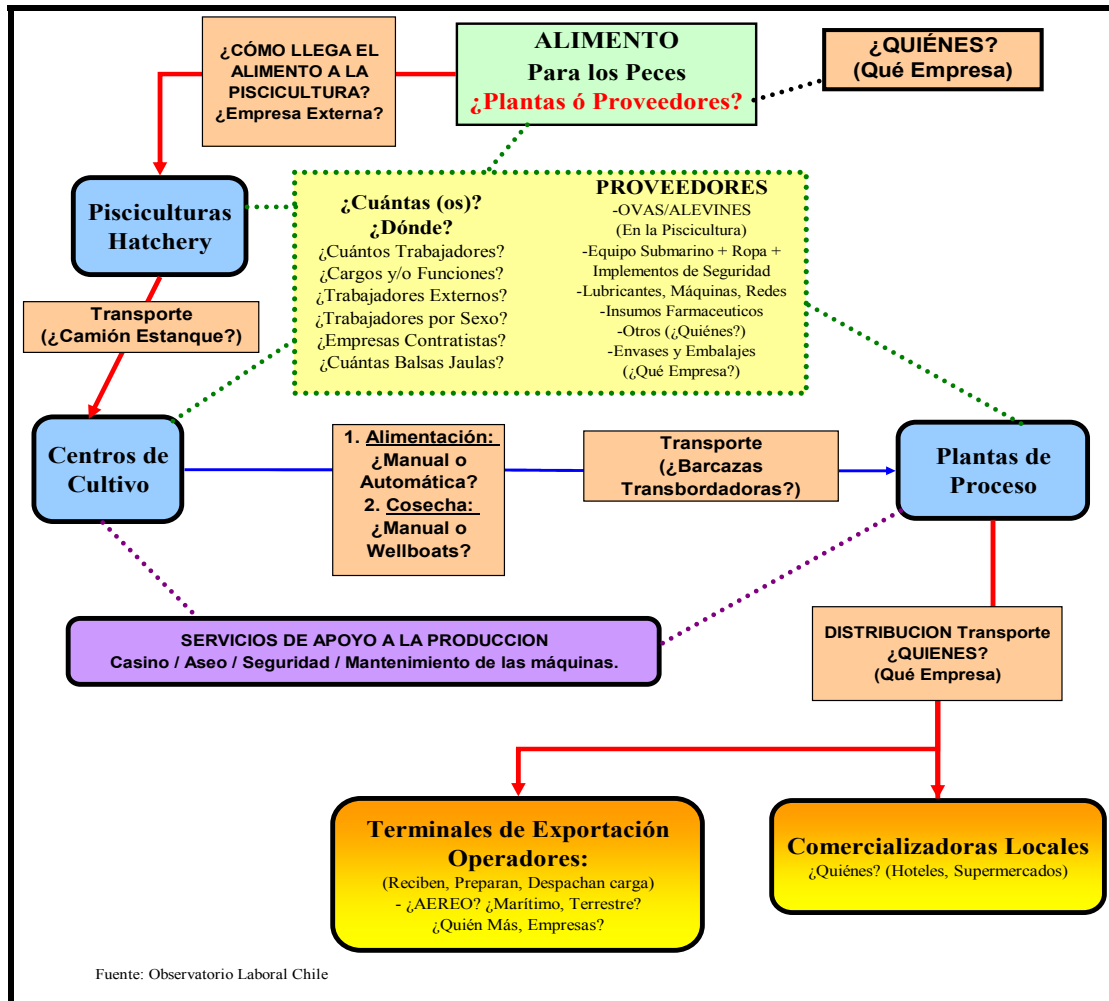
El proceso comienza en las pisciculturas con su actividad biotecnológica del Hatchery, en donde se producen las ovas, alevines y smolts, como insumos para los planteles de engorda o centros de cultivo. Los salmones crecen en agua salada y se reproducen en agua dulce. Los requerimientos de aguas interiores puras y cristalinas obligan a localizar las pisciculturas en lugares poco poblados

Cuando los smolts de los centros de agua adquieren cierto peso, son transportados en camiones estanques hasta las costas donde se ubican los centros de mar y luego por medio de barcas a los centros de cultivo propiamente tal, donde son ubicados en balsas jaulas. Aquí intervienen los buzos, quienes desempeñan distintas faenas.

La cosecha puede ser manual o en wellboat, los cuales funcionan como viveros flotantes y llevan a los peces a las estaciones de matanza o plantas primarias. Muchas empresas han externalizado este proceso.

Finalmente en las plantas de proceso secundarias los salmones se filetean, se les sacan las espinas, se clasifican, pesan y moldean, pudiendo transformarse en un producto ahumado, congelado, porciones, pulpa u otros derivados que aportan valor agregado.

A continuación se presenta un esquema en donde se observa la cadena de negocios completa para una empresa salmonera, desde la piscicultura, los centros de engorda y las plantas de proceso, más todos los servicios de apoyo en donde intervienen trabajadores y trabajadoras.



Identificar una cadena completa, permite conocer con exactitud todos los movimientos de una empresa y formarse una imagen precisa de la gama de relaciones laborales que se observan en las distintas etapas. Desde la cuna hasta la muerte (venta).

Esta información, resulta fundamental para los sindicatos y los trabajadores en general, en la medida que aportan un panorama completo del negocio y su contribución en cada una de sus fases. Además, permite conocer cómo y dónde se desempeñan sus pares y elaborar estrategias pertinentes para revertir las problemáticas que se detecten.

Por ello, el Observatorio Laboral y Ambiental de Chiloé, OLACH, ha decidido iniciar un proceso de monitoreo en cada una de las empresas que participan en la industria.

Este proceso debe ser conducido por los propios trabajadores de manera urgente, en la medida que la capacidad de fiscalización de la Dirección del Trabajo y la voluntad de la asociación gremial empresarial del sector no pueda entregar la velocidad que este trabajo requiere.

Hemos comenzado explorando preliminarmente la situación de tres empresas ubicadas en distintas comunas de la isla de Chiloé y que han sido denunciadas por presentar bajos estándares laborales. Se trata de las compañías de capitales chilenos: Cultivos Marinos Chiloé, Salmones



Unimarc y Río Dulce. Informes individuales de la situación de cada una de estas empresas son entregados en los Reportes números 2, 3 y 4 del OLACH.

Síntesis del Monitoreo a las 3 empresas

En los siguientes reportes de la serie, se dan a conocer los detalles de cada una de las empresas monitoreadas. Sin embargo, de manera transversal, se presenta una mantención de condiciones laborales no adecuadas ni sustentables de la industria salmonera, después de 20 años de desarrollo y de innumerables acciones a favor de corregir sus insuficiencias laborales y ambientales.

Ninguna de las 3 empresas monitoreadas son parte de la asociación de los empresarios salmoneros Salmón Chile. De igual modo, las tres empresas corresponden a las figuras jurídicas que no están obligadas a entregar información pública, Cultivos Marinos es una Sociedad de Responsabilidad Limitada, mientras que Salmones Unimarc y Río Dulce son sociedades Anónimas Cerradas, lo cual ha hecho muy difícil la tarea de acceder a la información económico financiera y a sus cadenas productivas. Es por ello que el trabajo presentado en estos reportes corresponde a la información recabada desde los propios dirigentes sindicales y de fuentes secundarias disponibles, lo cual ha permitido la elaboración de estos reportes.

Es común a las 3 empresas la existencia de bajos salarios, la mayoría de los trabajadores perciben salarios líquidos inferiores a los \$200.000, lo cual los pone en el segmento del 50% de los trabajadores de menores ingresos de Chile. Al agregar los datos de los ingresos familiares, es posible afirmar que se encuentran en el borde o bajo de la línea de pobreza. Todo esto, en el contexto de una industria que arroja enormes utilidades para sus propietarios.

De acuerdo a los resultados del monitoreo, se detectan hostigamientos y prácticas antisindicales en las 3 empresas. Esto constituye uno de los factores para que todos los sindicatos sean de reciente creación y por ende, hayan efectuado hace poco sus primeras negociaciones colectivas en empresas con más de 10 años de existencia, y los sindicatos tienen una baja afiliación: 7% del total de trabajadores en Cultivos marinos, 5% en salmones Unimarc y como excepción un 30% en Río Dulce.

Junto a los hostigamientos y discriminación hacia los trabajadores sindicalizados se ha llegado incluso al despido de trabajadores pertenecientes a los sindicatos. Otra práctica antisindical muy común es la falta de facilidades para movimientos y reuniones de los dirigentes con sus asociados, cuestión que obliga a realizar reuniones informativas en el exterior de la empresa y con posterioridad a las horas de trabajo, lo cual dificulta la acción sindical en empresas que trabajan con turnos.

En las negociaciones colectivas realizadas, el elemento común es la falta de información económica financiera que entregan las empresas, lo que crea una situación de inequidad, al negociar los trabajadores prácticamente a ciegas. Para dificultar las negociaciones sindicales, las empresas recurren generalmente a la firma de “convenios colectivos” impuestos por la empresa a grupos de trabajadores, siendo el caso más grave el de Salmones Unimarc, donde más del 90% de los trabajadores está bajo la modalidad de convenio colectivo. Después de finalizadas las negociaciones con los sindicatos las empresas hacen extensivo los beneficios al conjunto de los trabajadores de la empresa, lo cual desincentiva la afiliación sindical y constituye, según la OIT, una práctica antisindical frecuente del empresariado.

Largas y extenuantes jornadas de trabajo, son otra de las características de la actividad de estas empresas: jornadas de 60 horas semanales, muy por sobre las 45 permitidas por Ley y desde luego sobrepasando el máximo legal de horas extraordinarias.

En relación con las condiciones de salud, higiene y seguridad en el trabajo, la falta de aseo en los lugares de trabajo constituye una causa frecuente de accidentes por caídas y golpes, por ejemplo



lo ejemplificado en Río Dulce. Así también, la escasez y las malas condiciones de baños y duchas son comunes a las 3 empresas.

Se diagnostica incumplimiento de las normas de seguridad, ya que no funcionan adecuadamente las instancias reglamentarias como los Comités Paritarios, Reglamentos y la existencia de encargados de prevención (“prevencionistas”). Las deficiencias en el cumplimiento a estas normativas, han llevado a los sindicatos a tener que incorporar estos elementos dentro de las reivindicaciones de sus respectivas negociaciones colectivas.

La situación de las trabajadoras, presenta elementos preocupantes. Se denuncia hostigamiento a trabajadoras que están embarazadas, en razón de su ‘rendimiento’ en el trabajo. También se delata el acoso sexual en contra de las trabajadoras, principalmente de parte de los jefes, pero también de parte de sus compañeros de trabajo.

El caso más relevante de discriminación hacia las mujeres se dio en Salmones Unimarc, en donde 2 trabajadoras, madres de hijos pequeños, fueron despedidas sin derecho a indemnización por negarse a cumplir turnos nocturnos, al no tener con quien dejar a sus pequeños hijos. Esta situación se encuentra en litigio hoy en los tribunales.

Estas conclusiones, así como los informes por empresa son una contribución del OLACH y sus organizaciones integrantes, al diálogo y la adopción de medidas correspondientes por parte de la empresa y las autoridades, para la mejoría de las condiciones laborales en la industria del salmón en pro de una Salmonicultura sustentable.